

PERICO

No, señor; señor guardia, no ha sido una bofetada, ha sido un aplauso que me ha dado la Divina Providencia por mi conducta como hijo. ¡Ahora, que puede que se me hinche! Nada más; usté siga bueno.

TELÓN

CUADRO QUINTO

DECORACIÓN

Pequeño comedor de un ventorro en las afueras de Madrid. Mesa de pino en medio y sillas de anea alrededor. Al foro, una puerta de dos hojas, abierta, por la que se ve el paisaje alegre y claro de una pequeña pradera, en la que suena un organillo, á cuya retozona música bailan clásicamente amarteladas parejas de gente chula. En las paredes, derecha é izquierda del comedor, ventanas con vidrieras cerradas. A un lado de la habitación, la trampa para bajar á la cueva.

ESCENA PRIMERA

Paca «La Cromo», Concha «La Lunares», El chulo-goma y El Alfredito, *sentados alrededor de la mesa, tomando unas aceitunas y bebiendo una botella de vino, luego Gurria.*

CHULO

(*Dando palmadas á la puerta.*) ¡Vamos, niño! ¡Pero no hay uno! ¡Tú... Gurria, á ver si vienes!

GURRIA

(*Saliendo.*) ¿Llamaban ustedes?

CHULO

Hace un verano.

GURRIA

No había oído.

CHULO

¿Por qué no ponéis timbre?

GURRIA

Porque la chica del amo es muy mala y se entretiene en arrancarnos los botones. ¿Qué hacía falta?

ALFREDITO

Tráete otra de vino. Y pregunta, de paso, á quien hay que dirigirle la solicitud pa que se calle el manubrio ese.

CONCHA

¡Ya, ya! Tengo la polkita metía en los sesos. ¿No sabéis otra?

GURRIA

Sí, señora; pero es más fea.

PACA

¡Camará, ya podían disecar el pianito!

CONCHA

¡Pa músicas estamos! (*Vase el chico. Calla el organillo.*)

ALFREDITO

(*Mirando el reloj.*) ¡Las doce y cuarto!

CHULO

¿No se te hace que tarda mucho el señor Felipe?

PACA

Ya, ya.

ALFREDITO

¡Cállate, hombre, que estoy que no vivo!

PACA

¡Yo tengo una desazón!...

ALFREDITO

¡Debía estar aquí hace media hora!

CONCHA

Le habrán hecho esperar. Alguna dificultá pa el cobro... ¡Qué sé yo! ¡Algo le ha pasao!

CHULO

Ese se ha arrepentido y se ha bajao de la metá é la escalera, y ha roto la letra, y luego nos sale con alguna gaita.

PACA

¡Por ahí le va! ¡Ya veréis! Hace un mes que os vengo diciendo que el tal Felipe es un mandriazo como una casa. Yo no me hubiera fio de ese tío gallina.

CONCHA

Eso no; no vale exagerar. ¡Tampoco hay que ponerse por las nubes! Felipe ha llevao la letra. Respondo de eso. Lo que le haiga pasao no lo sé. Pero el que nosotros estemos impacientes, no es pa darles de patás á nadie.

PACA

Chica, si te molesta...

CONCHA

Me molesta.

PACA

¡Ay, pues dispensa, hija, pero no creo que lo que he dicho es pa ir por justicia!

CONCHA

Es que tú, al que le coges hincha, ya se pué pelar. ¡Camará!

PACA

¡Yo? ¡Anda y que te doblen!... ¡Miá, tú, ésta! ¡No voy á pagar yo tu mal humor ahora!

ALFREDITO

Bueno, basta; no pelearse.

CHULO

Que están nerviosas, como nosotros, y eso es lo que las pasa.

ALFREDITO

La verdad es que cuando uno está impaciente, pegaría con su sombra.

CHULO

Después de tóo, aún no es tarde. Si le han hecho esperar y no ha cogido el tranvía á tiempo, no tié náa de extraño...

ALFREDITO

(*Vuelve á mirar el reloj.*) Tienes razón. ¿Por qué no sales á la carretera á dar un vistazo por si le ves?

CONCHA

Sí, hombre, haz el obsequio.

CHULO

Voy á mirar; no moverse. (*Vase.*)

ALFREDITO

¡Si yo me viese entrar á ese hombre con las cincuenta mil pesetas!

CONCHA

¡Ay, no me lo digas! Estoy que me ahogan con un pelo. Tengo las manos como la nieve; tienta.

ALFREDITO

Peor estoy yo, que parece que me han vaciao el

estómago. ¡Pero no viene! ¡Doce y veinte! (*Mira el reloj.*)

CONCHA

¡Qué lástima é negocio si sale mal! ¡La fortuna pa todos!... ¡Por qué tardará ese tío ladrón? (*Se levanta y pasea.*)

GURRIA

(*Saliendo.*) Aquí está el vino. Y los del organillo, que estén ustedes tranquilos hasta que acaben de comer.

ALFREDITO

Bueno, arrea. (*Vase el chico.*)

PACA

Yo, si Felipe fuera un hombre templao, estaría tranquila; pero ese tío...

CHULO

(*Entra precipitadamente.*) ¡Chis! ¡Silencio! (*Cierra la puerta.*)

LOS TRES

(*Asustados.*) ¿Qué? (*Se levantan.*)

CHULO

¡Chis! No chistar. ¡Mutis!

ALFREDITO

¿Qué es? (*Se levanta.*)

CHULO

¡El sargento! Cierro, porque está ahí. ¡Chis!

CONCHA

¿Pero quién?

PACA

¿Pero qué?

CHULO

El de la Guardia civil. El sargento, que se ha parao ahí enfrente con Paco el *Cubano*. ¡Chis! Y cierro pa evitar...

ALFREDITO

Bien hecho. ¿Te ha visto?

CHULO

Creo que no. Sin embargo...

PACA

(*Bebe.*) ¡Ay, me había quedao sin habla! ¡Qué vida, Santo Dios!

CONCHA

Pero á oscuras no podemos estar.

ALFREDITO

Abre una ventana con cuidao.

CONCHA

Abriré un poco aquí. (*Abre.*)

CHULO

¡Chis!

ALFREDITO

Y qué, ¿no viene?

CHULO

No se le ve en tóo lo largo é la carretera. ¡Esta tardanza me escama! ¡A ese... á ese tío... lo han cogío! Alfremito, créemelo.

ALFREDITO

¡Calla hombre, no seas bruto!

CHULO

Yo lo que me digo es que debíamos ir pensando en najarnos de aquí por un por si acaso.

PACA

¡No has dicho una tontería!

ALFREDITO

Bueno, pero si está ahí el de la Guardia civil, sería conveniente no precipitarse.

CONCHA

¡Mía que si fuésemos á la cárcel!

PACA

¡Dios mío, que no hayan cogío á ese hombre!, porque...

ESCENA II

Dichos y Catalina. (Sale desgredada, con el sombrero caído, la falda rota, sucia de barro, lvida, descompuesta, abre la puerta del comedor y entra como cediendo al impulso de una mano formidable, cerrando la puerta tras sí.)

CATALINA

(Cayendo de improviso en la habitación.) ¡¡Yo!!

LOS CUATRO

¡¡¡Aaah!!! *(Aterraos y retrocediendo.)*

CATALINA

¡Yo!... ¡Ustedes!... ¡Sí!... ¡Por fin!... ¡Mi padre!... ¡Aaah!... (Cae en una silla como si se hubiese desmayado.)

CHULO

Pepe... pepe... (Temblándole las piernas.) pe... pe... pero, ¿quién es? ¿Qué es esto?

ALFREDITO

¡Pero esa chica!... Pero, ¿quién?...

CONCHA

¡Ay, yo no... yo no!...

PACA

Yo no puedo.

CHULO

Pero, ¿quién?... (Tratando de acercarse a Catalina.)

CATALINA

¡Ah, sí!... ¡Yo!... ¡Ustedes!... ¡Mi padre!... ¡Ah!...

CONCHA

¡Pero calle!... ¡Pero si esta es la hija de Felipe!

LOS TRES

¡La hija!...

CATALINA

¡Yo, sí... la hija!... ¡Mi padre!... ¡No puedo!... ¡Un nudo!... ¡Un nudo!!

CHULO

Pero, ¿qué te pasa?

CATALINA

¡Perdido él!... ¡Perdida yo!... ¡Perdidos ustedes!... ¡Cuánto perdido!... ¡Ah! (Llora.)

ALFREDITO

¿Perdido?

CONCHA

Pero perdido, ¿por qué?

CHULO

¡Pero, al menos, dí por qué has venido á hacerlos la... la visita esta!

ALFREDITO

¡Eso, dilo!

CONCHA

Expíciate.

CATALINA

No... no puedo hablar... me ahogo... necesito agua... ¡Darme agua!...

ALFREDITO

Toma agua. (*Bebe.*)

CATALINA

¡Gracias!... ¡hay!... ¡muchas gracias!... ¡ay!...
¿hay vino?

PACA

Darle vino.

CHULO

Toma. Bueno, ¿y tú, qué querías?

CATALINA

Quiero sal... salvarles á ustedes; sí, salvarles á
ustedes, porque sí, sí..., sépanlo ustedes, sí, porque
me lo ha pedido de rodillas mi pobrecito padre, sí.
¡Ay, padre mío! (*Llora.*)

CHULO

Bueno; dile á esta chica que hable pronto, por-
que si no me da un colapso.

ALFREDITO

Pero salvarnos, ¿de qué? ¡Habla!

CONCHA

Pero tu padre, ¿dónde está?

CATALINA

¿Que dónde está? ¡¡Pues encerrao!!

TODOS

¡¡Ah!!

CATALINA

¡¡En un calabozo del Jugao de guardia!!

CHULO

¡Le han cogido! (*Con temblor y enronquecida la voz.*)

CATALINA

¡Le han cogido, sí! ¡Y allí está encerrao, ma-
niatao, ensangretao y atormentao!... ¡Padre de mi
alma!

CONCHA

¡Qué horror!

PACA

¡Estamos perdidos!

CHULO

¡Ese hombre! ¡Si ya te lo decía yo; era un cobarde!

ALFREDITO

¿Y cómo ha sido?

CATALINA

¡Horrible!... ¡Ha sido horrible! (*Con misterio, en voz muy baja.*) Vengan ustedes, que no quiero hablar alto, que hay ahí fuera uno de la Guardia civil.

LOS CUATRO

¡Contra!

ALFREDITO

¡Cuenta, cuenta!

CONCHA

Pero bajito.

CATALINA

(*Sollozando, y con entrecortadas palabras.*) Pues nada, que fué mi pobrecito padre, subió al Banco, y cuando presentó la letra pal cobro, siente que le cogen por los brazos y le gritan. «Esta letra es falsa, so granuja. Date preso.»

LOS CUATRO

¡Chis!

CONCHA

¡Qué perdición!

CATALINA

En esto sacan una cuerda para atarle, y mi padre, loco de rabia al verse perdido, tira de revólver, dispara y tuvo tan mala suerte, que le dió al tenedor de libros en un asien...

CHULO

¡Qué bruto!

CATALINA

En un asiento de los que estaba escribiendo. A todo esto, los empleados salieron al balcón pidiendo socorro; se arremolinó la gente, y mi padre, aprovechándose de la confusión, se fué á la calle huyendo; un *Romanones* le echó mano, pero mi padre le dió un estacazo en un tobillo y allí se quedó cojo el pobre *Romanones*...; pero los del Orden lo detuvieron. Toda la gente gritaba con los puños así: «¡Miserable! ¡Vagabundo! ¡Estafador! ¡Debe tener cómplices!» Y uno decía: «¡Que confiese, que cante el estafador!»; y otros: «¡Que cante el vagabundo!» ¡Ay, que lástima de padre! ¡Con un padre tan guapo como yo tenía!...

ALFREDITO

Pues ya te pues despedir. Se pasa el resto de su vida en *chirona*.

CHULO

¡A ver! Diez años por estafa, ocho por atentao, catorce por el crimen... Bueno, tu padre tiene cincuenta años.

CATALINA

Sí, señor; pero no los representa. Está muy bien conservao.

CHULO

Digo de presidio.

CATALINA

¡Y qué paliza le han dao! ¡Partía el alma! Le han tenío que llevar á la Casa de socorro á curarle los golpes! ¡Dieciséis curas le han hecho! Y aún decía una beata que vive en mi casa que tóo le estaba muy bien empleao por librepensador. ¡Mire usted que llamarle librepensador á un hombre que va con dieciséis curas!...

GONCHA

¡Pero él no ha declarao!

ALFREDITO

¿Sabes si nos ha mentao á nosotros?

CATALINA

Yo no sé... Yo lo único que le oí fué que me dijo: «Merendero del *Cubano*. Vete. Que huyan. Que se salven.» Y por eso he venido.

GONCHA

¡Ay, como nos haya nombrao!...

ALFREDITO

¡El presidio!

PACA

¡Galla, por Dios!

ESCENA III

Dichos y Casimiro. (Casimiro salta por la ventana, descompuesto, jadeante, con la ropa sucia y en desorden.)

CASIMIRO

¡Catalina!

TODOS

¡Ay! *(Se levantan un susto terrible.)*

CASIMIRO

¡Catalina!... ¡Yo!... ¡Padre!... ¡Ay!... ¡Sangre!... ¡Más!... ¡Otro muerto!...

CATALINA

¿Qué dices?

CASIMIRO

¡Ha matao al Juez!... ¡Sangre!... ¡Ay!

CONCHA

¡Santo Dios!

CHULO

¡Pero ese tío se ha vuelto loco!

ALFREDITO

¡Nos la está buscando!

CASIMIRO

¡Yo... ahí... me han seguido!

ALFREDITO

¿Quién?

CASIMIRO

¡Ahí fuera... Guardia civil!... policía!... ¡Tóo rodeao!...

CONCHA

¡Jesús!

PACA

¡Perdidos!

CATALINA

¡Pero padre ha cantao!

CASIMIRO

¡Tóo!... Ha cantao tóo lo que sabía. ¡Y el Escribano ha dicho que Alfredito es un timador y un falsificador!

ALFREDITO

¡Calla!... ¡No chilles!

CASIMIRO

(Al chulo.) Y usté un estafador y las señoras dos timadoras.

CHULO

Arrancarle la lengua.

CONCHA

¡Pero no chilles, condena!

PACA

¡Taparle la boca!

CASIMIRO

Y que no pagan ustés ni en presidio, que es donde irán pa veinte años, si no he oído mal.

ALFREDITO

Pero, ¿queréis callar?

CHULO

¡Nos pierden!

CONCHA

Huyamos; vámonos.

CASIMIRO

¡Gandules!... ¡Rateros!

CATALINA

¡Timadores!... ¡Golfos!... ¡Randas! *(Todo esto á grito pelado.)*

PACA

¡Estamos perdidos!

ALFREDITO

¡Los ahogo!... ¡Maldita sea!

ESCENA IV

Dichos y Perico, de Guardia de Orden público.

PERICO

(Con el sable en la mano dando tajos y mandobles.)
¡Alto á la autoridad! *(Gritos; confusión. Concha y Alfre-dito saltan por una ventana. El chulo y Paca se meten en la cueva.)*

CATALINA Y CASIMIRO

(A un tiempo.) ¡Socorro!... ¡Guardias!... ¡A esos!... ¡Matarlos!

PERICO

(Dando golpes con el sable sobre la mesa y los bancos.) ¡Villanos!... ¡Criminales!... ¡Golfos!... ¡Infames!

CASIMIRO

(Tirando á la cueva taburetes y botellas.) ¡Tomar, ladrones!... ¡Tomar! *(Se oyen abajo gritos y ayes.)*

PERICO

(*Con gesto heroico.*) ¡Hemos vencido! ¡Después de este susto, cualquier día vuelve esta señora á mirar á nuestro padre! ¡¡La espada de la justicia y el capote del señor Lauro han triunfado!!

TELÓN

CUADRO SEXTO

Calle corta de los barrios bajos de Madrid. De noche.

ESCENA PRIMERA

Señor Felipe; *sale izquierda.*

FELIPE

(*Mirando á unos balcones.*) ¡No hay luz! Todavía no debe estar. ¿Dónde habrá ido? Hora del café, no es. ¡Yo no sé el tiempo que llevo en esta calle! Me voy de ella, y sin querer yo, una fuerza más grande que mi voluntad me vuelve á traer delante de esta casa. ¡Es mi sino! ¡Siempre con ella!... Este mal ya no tiene remedio más que á su lao pa tóa la vida. ¡Mi hijo me ha perdido rompiéndome la

letra! Yo le he escrito á Concha contándoselo todo; pero, ¡qué se yo!... ¿Me creerá? Ella, tal vez; los otros no; los otros se figurarán que ha sido una añagaza pa quitarme de en medio de este lío. Ella cree la verdad de seguro. ¡Ella es buena!... ¡Ella me quiere! Me lo ha probao cien veces. ¡Ella también se arriesgaba por mi cariño!... ¿Qué habrá pasao entre ellos desde esta mañana? Estoy deseando hablarla, pero á ella sola. ¿Si yo me atreviese á hablar á la portera?... Pero, sí... ¡calle!... ¡Parece que son ellos!... ¡Sí!... ¡Los cuatro! Vendrán á acompañarla. Aguardaré que se vayan, pa subir luego. ¡Me arrimaré á un quicio en esta sombra! (*Se aparta á la izquierda.*)

ESCENA II

Dicho, Concha, Paca, El Alfredito y El Chulogoma, *vendado, por la derecha.*

PACA

Si es lo que yo os he dicho; este ha sido uno de esos asuntos que salen malos de arriba á abajo. A otra cosa y no volver á pensar en ello; ¡creermel!

CHULO

No, si yo te creo; ahora, que el numerito que nos han hecho los niños en el merendero, ha sido